

Un Dios de Muchísimo Más

Dr. Daniel Copp, Comisionado de Educación y Director de Desarrollo Global para el Clero; Dr. Mark Louw, Director Regional de Asia-Pacífico; Rev. John Moore, Coordinador Regional de Educación; Rev. Kafoa Maurer, presidente de la Junta de Regentes de APNTS; distinguidos representantes honorarios de nuestra comunidad local, socios educativos a nivel nacional e internacional, y denominaciones hermanas; superintendentes de distrito y líderes nazarenos; pastores locales; estimados graduados; distinguida facultad, personal leal, y amados estudiantes; y cada uno de ustedes nuestros invitados especiales:

Quiero empezar dando mis sinceros agradecimientos a todos ustedes quienes se han reunido hoy aquí para esta ocasión especial en la vida del Seminario Nazareno de Asia-Pacífico. Hemos venido para celebrar la bondad de Dios hacia la misión educacional que APNTS ha cumplido desde sus inicios hasta ahora, gloria a su nombre y también a su provisión por la obra que aún resta. Estamos agradecidos a las Misiones Globales y a la Junta Internacional de Educación de la Iglesia del Nazareno, por su dedicación y compromiso hacia el seminario y la región, que hacen posible que un día como este suceda. También estamos agradecidos hacia todos ustedes quienes han invertido sus esperanzas, sueños, y vidas para que esta institución brille como “una ciudad en lo alto de una colina”, y hacia los rectores que les han guiado en el pasado, dos de ellos hoy aquí con nosotros, Dr. Cunningham y Dr. Im.

Hay un antiguo proverbio filipino que dice, “*Kung may tinanim, may aanihin.*” o “**Si plantas, cosecharás**”. Es un adagio simple, pero profundamente cierto. No busca imponer, sino más bien dice *si* (“si plantas”). Depende de ti. Pero “si” plantas, inevitablemente cosecharás algo, probablemente de acuerdo a tu labor, pero también como resultado de las condiciones que enfrentas. El principio de tomar acción (en este caso, determinar qué, dónde, y cuándo plantar, arar

el suelo, regar la semilla, responder a las condiciones enfrentadas, y confiar en el Dios de la cosecha) para lograr un resultado deseado, permitirá que dicho resultado venga en el tiempo preciso.

En 1977, el Dr. Donald Owens, misionero nazareno pionero a Corea, país en el que inició una institución para entrenamiento bíblico que eventualmente se convertiría en la Universidad Nazarena de Corea, tuvo que enfrentar el principio del “si” una vez más cuando la Junta General de la Iglesia del Nazareno aprobó el establecimiento de un seminario de educación superior para la región de Asia-Pacífico y eligió a Owens como rector fundador. Lo que **podría ser** ya se había estudiado y considerado en oración. El qué plantar ya había sido determinado, pero no el dónde o el cuándo. De acuerdo al Dr. Floyd Cunningham, en ocasión del vigésimo aniversario de APNTS, el Dr. Owens y el director de Misiones Globales Jerald Johnson visitaron Filipinas para encontrar un sitio para el seminario y eligieron el Orfanato Jardín de Niños (nombre que ya indicaba la preparación para la cosecha) ubicado en Taytay, Rizal, a las afueras de la ciudad de Manila; ese fue el dónde. El Dr. Cunningham escribió que el Dr. Owens fue pieza clave para convencer al liderazgo de la iglesia que la naturaleza urbana de Manila con su ambiente cosmopolita y un aeropuerto internacional, era el lugar apropiado para plantar lo que un día sería un centro de entrenamiento espiritual y académico para hombres y mujeres de todas partes de Asia.

El año siguiente fue dedicado al “cuándo”, el momento para iniciar las clases. El tiempo de Dios para las semillas sembradas les llevó a iniciar con plenarias y clases de extensión del Seminario Teológico Nazareno de Kansas City durante los primeros años. Tal como en la parábola del sembrador, las rocas y los espinos amenazaron cuando algunos líderes exigieron que el seminario fuera trasladado a Baguio. Sin embargo, el Dr. Owens insistió en mantener la

institución en un lugar urbano cerca de “las masas”, además de trabajar para que no fuese una subsede del seminario de Estados Unidos, sino una institución con facultad nativa que fuese capaz de contextualizar teología Wesleyana en el contexto asiático. De esta manera, en 1983, el seminario fue oficialmente reconocido como una institución teológica autónoma de educación superior; se inició la obra para un edificio administrativo de dos pisos que eventualmente se convertiría en Owens Hall; se recibió aprobación de parte del gobierno filipino para conferir títulos académicos desde Bachillerato en Teología, a Maestría en Divinidad, y Doctorado en Ministerio; finalmente, en noviembre 14 de 1983 se iniciaron las primeras clases. Fue adecuado que el Dr. Owens eligiese el lema de la institución “Siendo puente entre culturas para Cristo”, y el himno “En Cristo no hay oriente ni occidente” como canción emblema, ya que estos son reconocimientos de su dedicación a la tarea de plantar un seminario verdaderamente global en el jardín que se convertiría en el Seminario Teológico Nazareno de Asia-Pacífico.

Durante una de sus plenarios en capilla, el Dr. Owens reflexionó acerca de esos días de “plantar” en un área estratégica para la misión que expertos han denominado “la ventana 10-40”, área que contiene 55 de los países menos evangelizados, con más de cuatro mil novecientos millones de gente no alcanzada por el evangelio, con sólo 10% de la fuerza misionera global, y en el que el evangelismo público era muy difícil y en ocasiones imposible debido a restricciones gubernamentales. Owens dijo, “quiero elogiar al Seminario Nazareno de Asia-Pacífico por ser una institución en el mismo centro de lo que nuestro Dios soberano está haciendo en el mundo”. Además dijo, *“la tarea apremiante de llevar el evangelio a aquellos que se pierden debe ceñirse con el estudio académico de lo que Él está haciendo, de dónde lo está haciendo, de cómo lo está haciendo. Aunque Dios actúa en maneras misteriosas para demostrarnos su amor hacia la humanidad y su misión, aun así es necesario que la iglesia haga todo lo posible por entenderle”*.

Este acto de plantar fue hecho de manera cuidadosa para lograr establecer un seminario en un lugar estratégico (el único país cristiano de Asia), entre personas que pueden entender el idioma inglés (necesario para que estudiantes de todo el mundo pudieran compartir un lenguaje en común), tal trabajo no se hubiera podido completar a través de medios meramente humanos. Gracias a la teología y práctica wesleyana de santidad y al compromiso de nuestra iglesia hacia la educación hemos llegado a reconocer que “el mundo es nuestra parroquia, que donde sea que estemos es nuestro deber el declarar las buenas nuevas de salvación a todos aquellos que se disponen a escuchar” (Wesley). Y así hemos llegado a un tiempo como el actual, en el que Asia y el mundo están desesperados por pastores locales y hacedores de tienda que tomen el espacio que misioneros tradicionales ya no pueden tomar, y gracias a Dios ya existe un seminario que ha plantado y cultivado un campo listo para la cosecha. El Dr. Owens dijo, “El ambiente transcultural para una perspectiva global de educación teológica se encuentra aquí, en la encrucijada entre oriente, occidente, norte, y sur”. En Taytay, Rizal, Filipinas. En Ortigas Avenue Extension, Kaytikling Circle, en el jardín que se convirtió en el Seminario Teológico Nazareno de Asia-Pacífico. Su promesa hacia nosotros aún permanece, “El que los llama es fiel, y así lo hará (I Tesalonicenses 5:24).

Hay otro proverbio filipino que dice así, “*Matibay ang walis, palibhasa'y magkabigkis*” cuya traducción significa: “**La escoba es firme porque las fibras están estrechamente juntas.**” Vaya verdad tan aplicable tanto para las escobas como para la gente: Nos fortalecemos cuando estamos juntos. Eclesiastés 4 nos recuerda acerca de la misma verdad: “*Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. ¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente!*”

En noviembre celebramos nuestro aniversario número 33 en APNTS. A través de esos años ha habido crisis financieras, falta de recursos, insuficiente número de personal para tareas necesarias, tiempos de pocos estudiantes, y vientos fuertes, tanto literal como figurativamente. Pero las fibras estrechas se han reunido en este lugar, de todas partes del mundo o de lugares cercanos, nos han mantenido juntos, sostenido en la fuerza de Cristo, a medida que continuamos con nuestra misión de levantar a líderes que alcancen al mundo en su nombre. ¿Cuáles son las fibras que nos han mantenido juntos?

La primera fibra es el profesorado. Cuando APNTS inició, los líderes eclesiales estaban preocupados al pensar que profesores piadosos con doctorados no estarían dispuestos a enseñar en un seminario lejos de sus hogares, bien sea en la misma región (Corea, Japón, Australia) o al otro lado del mundo (Reino Unido, Canadá, Estados Unidos). Sin embargo, desde sus inicios, APNTS ha sido reconocido por su excelencia académica y ha llegado a ser un lugar en el que profesores talentosos y piadosos entrenan a estudiantes dedicados que se convierten en pastores efectivos, misioneros eficaces, líderes creativos en ministerios juveniles e infantiles, así como en iniciativas de ministerio urbano. Necesitamos movilizarnos para proveer fondos para el desarrollo de la facultad, para la investigación y la publicación, y para reclutar nuevos miembros del profesorado que nos puedan ayudar en esta empresa de llevar la misión de santidad a través de una educación de calidad.

A medida que el trabajo de la Iglesia del Nazareno ha florecido en Filipinas, los graduados de APNTS han servido en la vanguardia de la plantación de iglesias, el evangelismo personal y público; elementos que dan tributo a una facultad cuyos cursos y carácter han hecho énfasis en la intimidad bíblica entre fe y obras, esa relación fundamental entre el saber y el hacer. En muchos casos los profesores han modelado una buena enseñanza de tal manera que también sus estudiantes

han dedicado sus vidas a la enseñanza de otros. Además de 200 graduados que sirven actualmente como pastores y misioneros, más de 100 se desempeñan como educadores o administradores, otros se encuentran en el proceso de continuar sus estudios académicos, y otros han invertido sus vidas en colegios, escuelas bíblicas, e incluso aquí en APNTS, como miembros de la facultad, administradores, y directores de programa, pero también como pastores y líderes eclesiales que continúan con el proceso de multiplicación para la gloria de Dios.

En II Timoteo 1 Pablo dio el tipo de reto que sólo un buen mentor puede dar, animando al joven Timoteo para que siguiese predicando el evangelio, aunque su propio ministerio se encontraba cerca del fin. Pablo le pidió a Timoteo que “avivara la llama del don de Dios”, para así continuar con el “ejemplo de la sana doctrina” que Pablo le enseñó y así “cuidar de la preciosa enseñanza” que se la ha confiado. El misterio del plan de Dios para expandir su reino se basa en la simplicidad y complejidad de la multiplicación del liderazgo a través de la enseñanza, el entrenamiento, la mentoría, y el compartimiento de vida; tal como Pablo se consideró a sí mismo “un sacrificio para ser ofrecido” a otros, y para pasar la antorcha de influencia a aquellos que van más allá de donde podemos ir. Aquellos que responden en obediencia para ir al mundo y hacer discípulos, notan que el evangelismo, la educación, el hacer discípulos, el bautizar y enseñar, todos ellos van de la mano en el cumplimiento de la gran comisión.

También debo mencionar a la gran calidad de los miembros de nuestro personal que trabajan fielmente y permiten que nuestro campus opere y crezca de manera adecuada. Los veo cada día con computadoras y martillos, conduciendo y dirigiendo, presidiendo reuniones y limpiando en lugares difíciles; y cada vez que los veo, doy gracias a Dios por sus vidas. ¡Sus sonrisas y su devoción son contagiosas! Tal como lo dice nuestra misión y nuestra visión, la facultad y el personal de APNTS siguen teniendo un rol fundamental en el avance del reino de

Dios a través de Asia, el Pacífico, y el mundo.

La segunda fibra son nuestros estudiantes comprometidos. El Dr. John Nielson, antiguo rector dijo en su discurso de inauguración en 1990, “nuestros laicos cada vez tienen un nivel educativo más alto, así como mayores expectativas hacia sus pastores y líderes. Tales tiempos demandan que nuestros mejores y más brillantes jóvenes escuchen y acepten el llamado de Dios al ministerio y que la iglesia les ofrezca la mejor educación posible”. Nielson dijo también que dichos jóvenes deben “ser personas de carácter fuerte. Deben transmitir la herencia de santidad a la nueva generación. Deben conocer la Palabra de Dios con profundidad y pensar claramente a la hora de enfrentar con coraje retos que no han sido anticipados previamente, creando nuevas maneras de ejercitar su ministerio y aun así siendo fieles a la herencia que se les ha encomendado”.

Desde que las clases empezaron en noviembre de 1983, 472 graduados han respondido a su llamado de completar un programa en APNTS, desfilando en la ceremonia de graduación para así iniciar ministerio en 24 países para 39 denominaciones distintas, 65% de dichos graduados sirven en la Iglesia del Nazareno.

El compromiso y dedicación de nuestros estudiantes para llegar a ser todo lo que Dios les ha llamado a ser nunca debe ser tomado a la ligera. Los administradores, la facultad, y el personal saben con claridad que muchos de los que transitan estos pasillos, lo hacen experimentando dificultad personal y financiera además de multitud de sacrificios. Muchos han dejado atrás familias y amigos para responder al llamado de Dios para su preparación en este lugar; aun así, Dios sigue trayéndoles y proveyendo para ellos a través de su bondad, misericordia, y fidelidad. Sin embargo, seguimos escuchando a aquellos quienes desean venir a estudiar, pero siguen esperando por el día en que tengan los recursos necesarios para poder unirse a APNTS. Nuestro compromiso hacia dichos estudiantes potenciales es un desafío para obtener becas que

permitan su matrícula. Además, seguimos trabajando fuerte para desarrollar programas descentralizados que lleven la experiencia de APNTS a dichos estudiantes para que así puedan cumplir con su objetivo de tener estudios de postgrado que les preparen para las oportunidades ministeriales que vendrán.

La tercera fibra de nuestra fortaleza es la red de apoyo a nivel global, regional, o distrital, así como los pastores locales y de las congregaciones que regularmente ofrecen recursos, dan sabio consejo, promocionan, ofrendan, y oran fervientemente por APNTS. El ánimo que recibimos desde nuestro Centro Global de Ministerio en Kansas y de nuestra oficina regional en Singapur, se manifiesta a través de palabras y acciones, de parte del Superintendente General Graves, del Comisionado de Educación Copp, del Director Regional Louw, y del personal que junto a ellos trabaja. Nuestros seis coordinadores de estrategia de área en Asia-Pacífico, representados hoy en la persona de Stephen Gualberto de Filipinas-Micronesia, y John Moore de Australia-Nueva Zelanda quien también sirve como coordinador regional de educación, se reunieron conmigo para guiarme y darme ideas antes de que dejara los Estados Unidos. Apreciamos el hecho de compartir espacios físicos y motivaciones con el Centro de Recursos de Asia-Pacífico, la oficina de Comunicaciones de Misión Mundial, y el centro global de servicio al usuario de los Ministerios Nazarenos de Compasión, instituciones en las que varios de nuestros estudiantes están ganando experiencias valiosas a través de pasantías y proyectos especiales.

Los superintendentes nazarenos de distrito en Filipinas me han dado una calurosa bienvenida en mis viajes para asistir a las asambleas de distrito para interactuar con los nazarenos de este lugar. Decidí viajar al distrito de Corea en diciembre, mi primer viaje al exterior desde Manila, como reconocimiento a su inversión fiel en multitud de proyectos a través de los años. Fui recibido calurosamente por el superintendente de distrito Kim y su equipo, así como por pastores

y líderes laicos en las tres iglesias en las que prediqué esa semana, y también por nuestros amigos en la Universidad Nazarena de Corea. Gracias por estar aquí hoy. Contactarme con nazarenos a través de la región y en representación del seminario será lo más importante que haga como presidente, y espero con anticipación cualquier invitación que se me ofrezca.

Cuando el terreno en el que estamos hoy fue adquirido por la Iglesia del Nazareno en 1978, había ocho Iglesias del Nazareno en Metro Manila con 450 miembros. Hoy, el distrito de Metro Manila está formado por 61 iglesias organizadas y varios proyectos de plantación de iglesias, con más de 5400 miembros y en constante crecimiento. Además, hay otros diez distritos con gran liderazgo ministrando a través de las islas de esta nación. APTNS se ha beneficiado en gran manera de nuestro país anfitrión, tanto por su apoyo financiero y de oración como por las oportunidades ministeriales que han sido dadas a nuestros estudiantes, facultad, y personal.

Nuestra relación con denominaciones hermanas, la Iglesia Wesleyana, y Metodista Libre, es fuerte como lo demuestran más de 56 graduados de dichas denominaciones. Nuestro consorcio con iglesias en esta área de distintas denominaciones, así como también iglesias independientes (presbiterianos, bautistas, metodistas, asambleas de Dios, etc.. ¡sería imposible hacer una lista completa!) es vital para lo que hacemos y los estudiantes de dicho trasfondo han dado fruto y contribuido mucho a APNTS.

La cuarta fibra es la alianza invaluable que tenemos con entidades de la comunidad local, organizaciones académicas, y agentes gubernamentales. Tenemos el honor de contar en este día con la presencia del alcalde Joric Gacula; gracias por estar aquí. Trabajamos de la mano con grandes negocios es esta localidad que nos proveen los recursos necesarios y que creen en lo que estamos haciendo. También contamos con la presencia de la secretaria general de la Asociación Teológica de Asia y Decana de la Escuela Asiática Teológica de Postgrado en

Filipinas, la Dr. Theresa Lua; gracias por su asistencia y apoyo. Nos sentimos agradecidos por su apoyo a través de AGST que en años recientes ha producido tres programas doctorales de excelente calidad dándonos nuestro primer doctor en 2016 y esperando más por venir. También trabajamos en cercanía a CHED, la Comisión de Educación Superior de Filipinas, y estamos agradecidos por su liderazgo que beneficia a todos los proveedores de educación a través de esta nación. No podríamos sobrevivir y prosperar sin todos ustedes.

Finalmente, la quinta y más importante fibra que nos mantiene en unidad, es nuestro Señor Jesucristo, el Maestro, quien nos ha dado un propósito común. APNTS ha sido plantado en este lugar para preparar a hombres y mujeres dentro de nuestra tradición Wesleyana, para liderazgo a la imagen de Cristo y la excelencia ministerial, para equipar a una nueva generación de líderes para que diseminen el evangelio de Jesucristo a través de Asia, el Pacífico, y el mundo. Al hacer así, intentamos “ser puente entre culturas para Cristo”. Anhelamos lograr este objetivo viviendo en el contexto de la comunidad, la interacción diaria y oración el uno por el otro, el personal comprometido, la facultad y los estudiantes a medida que enseñamos, entrenamos, y vivimos nuestra vida de santidad. Compartimos comida de manera casual en los dormitorios, tenemos momentos de rendimiento de cuentas y soporte mutuo a través de grupos de *koinonía* que se reúnen en las casas de nuestra facultad dos veces al mes, y también tenemos discusiones espirituales en nuestro comedor. Compartimos momentos sagrados de adoración en los servicios de capilla dos veces por semana, participamos en el coro y el grupo de alabanza, nos unimos a grupos de oración, y a través de iglesias locales los domingos o durante eventos especiales. Desarrollamos amistades a través del baloncesto o el voleibol, a través de eventos del concejo estudiantil, o de servicios de proyecto. Incrementamos nuestra percepción y nos involucramos en las necesidades personales del otro para apoyar a nuestras familias, y a las necesidades de la

sociedad como por ejemplo ministrando a los hermosos niños y niñas que rodean el campus en la comunidad de Rowenas. Pero todas estas cosas nos son metas en sí mismas; nuestro “propósito común”, no es simplemente el formar una comunidad que esté “estrechamente junta”. Nuestro propósito es compartir el evangelio de Jesucristo a través de Asia, el Pacífico, y el mundo, ¡Ser puente entre culturas para Cristo! El enfoque no va hacia adentro, es siempre hacia fuera, alcanzando a los que no tienen esperanza, a los indefensos, a los que buscan, a los que están perdidos. La adición de programas de doctorado, la expansión de oferta académica en áreas de desarrollo integral de la niñez, justicia social, y cuidado transformacional, buscan ampliar nuestra oferta de programas ministeriales para el entrenamiento vital de los estudiantes de hoy para que cumplan la misión de Dios en un mundo necesitado.

Nuestro mentor teológico Juan Wesley escribió, “El evangelio de Cristo no conoce religión que no sea social; no conoce santidad que no sea santidad social”. El propósito que nos une es el de prepararnos para encontrar a Jesús en las calles de India, Myanmar, China, Japón, Taiwán, Singapur, Papúa Nueva Guinea, Fiyi, Filipinas, y más allá. En el lugar en el que Él ya está trabajando, allí queremos unirnos. A través del poder de Cristo que obra en nosotros, y sólo a través de ese poder, logramos este propósito para que como Pablo dijo en Efesios 4:13 lleguemos *a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.*

El último proverbio filipino que quiero compartir con ustedes hoy es: “*Ang hindi lumingon sa pinanggalingan, hindi makakarating sa paroroonan*”, o “**La persona que no recuerda de dónde viene, nunca podrá llegar a su destino.**” Mientras nos reunimos en este momento histórico, es importante que reflexionemos acerca de nuestros comienzos... que recordemos donde hemos estado para que nos aferremos a todo lo bueno que Dios ha hecho por

nosotros. Pero aun así todo esto debe llevar a una visión y a una conversación sobre el destino al que vamos de ahora en adelante, nuestro futuro como individuos y como institución.

¿Cómo podemos avanzar de mejor manera como seminario hacia el porvenir que nos espera? ¿Cuáles son las metas y aspiraciones que nos motivarán mientras continuamos nuestra misión de educar pastores y siervos líderes que ministren a aquellos en necesidad de la gracia transformadora de Dios; al creyente joven que necesita ser discipulado y mentoreado para que a su vez pueda hacer lo mismo con otros; al pobre y necesitado que requiere comida, abrigo, y amor; al despreciado que necesita un lugar al cual pertenecer; y a los niños abandonados y abusados de nuestro mundo, nuestra región, y de esta nación, quienes son vulnerables y necesitan un redentor?

Examinar el porqué de lo que haremos en el futuro es tan importante como el preguntarnos qué haremos. Cuando tomé mis estudios universitarios en religión en la Universidad Nazarena de Trevecca, una de mis profesoras favoritas fue la Dr. Mildred Wynkoop. La Dr. Wynkoop fue una de las más afamadas teólogas de la Iglesia del Nazareno y representó el poder del liderazgo femenino que caracterizó al movimiento Nazareno desde el principio y que actualmente está teniendo una renovación y énfasis bien merecido en nuestra denominación. El Dr. Floyd Cunningham al escribir acerca de la preparación educacional de los ministros en Asia, recordó que la Dr. Wynkoop fue elegida por la Iglesia del Nazareno como punta de lanza para reorganizar el trabajo educacional de Japón al principio de los años 1960. Su trabajo trajo como resultado el establecimiento de un seminario teológico en aquel país. Ella promovió la idea de que el “porqué” de las instituciones educativas Nazarenas en los Estados Unidos era construir sobre el fundamento de evangelismo que ya existía en el país, el cuál, en sus palabras, “debe ser apoyado por músculos y huesos educacionales”. Su análisis fue que, aunque la predicación de evangelismo había caracterizado los principios de la iglesia, “el evangelismo debe ser definido de manera

suficientemente amplia como para incluir ‘la tediosa reconstrucción de los fundamentos del pensamiento’ para que tanto el carácter fuerte como la iglesia fuerte puedan ser construidas”. Su previsión, así como la de muchos otros líderes eclesiales, ayudó a establecer una larga tradición de educación de parte de la iglesia no sólo para jóvenes nazarenos, sino también para aquellos de educaciones hermanas, no solamente trayendo los perdidos a Cristo, sino también edificando al Cuerpo de Cristo (con músculos y huesos fuertes de perspectivas teológicas y eclesiales) a través del explorar juntos un estudio profundo de las grandes verdades de la Palabra de Dios y de los escritos complementarios de hombres y mujeres piadosos que testifican de las maravillas de su amor y gracia.

Los poderes de la oscuridad son muy fuertes como para que nos demos el lujo de ser débiles. Los músculos deben ser ejercitados y los huesos deben ser fortalecidos para así poder resistir los dardos del enemigo. No sólo debemos desarrollar mentes fuertes a través de la Palabra, sino también debemos cultivar corazones dispuestos, manos y pies capaces, entrenados y discipulados para llevar y contextualizar la Palabra en nuestros vecindarios, madrigueras, y barangays (nombre para las localidades en Filipinas). ¡Qué mejor lugar que un seminario nazareno para entrenar cabeza, corazón y manos! Nuestro segundo rector, el Dr. LeBron Fairbanks en su discurso inaugural de 1985, enfatizó el rol esencial de la comunidad del seminario y el compromiso de sus graduados hacia el mundo, en sus palabras, “el empuje fundamental del currículo es la **integración** entre la Palabra y el mundo, entre el estudio y el involucramiento, entre la teología y el ministerio, entre el seminario y la sociedad, y entre el salón de clases y las iglesias. En todos sus programas el seminario busca integrar de manera efectiva el desarrollo personal, el crecimiento espiritual, la sensibilidad teológica, la conciencia cultural y social, y las habilidades prácticas”. Estas palabras siguen siendo ciertas hoy.

Como rector sigo afirmando nuestro compromiso hacia una educación teológica de sana doctrina para nuestros estudiantes, el rigor de la investigación profesional y la escritura de tesis de maestría y disertaciones doctorales, para que así sigamos siendo un “eje” de los estudios de postgrado en Asia-Pacífico. Sin embargo, también creo firmemente que nuestro futuro demanda que desarrollemos una práctica ministerial que pueda ser reproducida en variedad de países y contextos a través de los graduados que dejan este lugar para servir como pastores, misioneros, y líderes cristianos. También respaldo la decisión de la Junta de Regentes en su deseo de establecer más centros de estudio descentralizado que ofrezcan la posibilidad de estudios de postgrado a todos aquellos que quieren educación formal adicional, pero quienes hayan imposible el mudarse a Manila y vivir en el campus central. Para lograr este objetivo debemos crear alianzas con nuestros líderes de área y de distrito, así como con otras instituciones a través de la región para así ubicar y enviar facultad adjunta con doctorados que vivan en dichas naciones y que deseen ser parte del equipo de APNTS, para encontrar lugares cómodos y asequibles y para levantar fondos que puedan financiar este deseo por expandir la educación. Juntos, estrechamente unidos, y siendo apoyados en nuestra misión y visión por cada una de nuestras fibras lograremos nuestro objetivo.

Pero, aunque tratemos de localizar nuevos sitios para nuestra extensión, no debemos olvidar nuestro campus central. La investigación confirma que el ingrediente primario para atraer a nuevos estudiantes a cualquier institución educativa es *la experiencia del estudiante*. Lo que sucede y lo que se ofrece en el salón de clase, en la capilla, en el comedor, en los dormitorios; así como el amor y respeto recibido de parte de la facultad, personal, y administración; el ánimo, el apoyo y el cuidado académico, espiritual, social, y financiero, determinarán si los estudiantes permanecerán hasta graduarse y si recomendarán a APNTS a estudiantes potenciales de sus iglesias, comunidades, y familias. La fuerza del campus central será el fundamento para la fuerza

de las subsedes y los cursos de extensión. Debemos entender el crecimiento teniendo en cuenta ambos aspectos a medida que Dios nos guía y que los recursos son provistos.

El Dr. Paul Fukue, quinto rector de APNTS, dijo en su discurso inaugural que, “los problemas verdaderos del mundo cada vez se están haciendo más complejos, por ende, los ministros de hoy y del mañana deben estar listos para lidiar con dichos problemas. Para enfrentar los retos de nuestro mundo, nuestra necesidad por educación teológica no puede ser satisfecha si no estamos **arraigados** de manera profunda en teologías bíblicas, históricas, sistemáticas, y prácticas además de disciplinas auxiliares”. Las raíces fuertes deben crecer en profundidad para obtener nutrientes y crecimiento, y también deben crecer hacia fuera en estabilidad y fortaleza. Nuestro reto en los años que vienen, consiste en incrementar la disponibilidad y la calidad de un título de APNTS doquiera aquellos que han sido llamados se encuentren, bien sea en capacidad de asistir al campus central, o enfocando sus esfuerzos en un centro de APNTS en una subsede.

Quiero terminar este discurso con una manifestación de aprecio personal a la Iglesia Global del Nazareno, a la Junta de Regentes de APNTS, a mi familia, y a Dios por darme esta oportunidad para servir. Este no es el tipo de asignación que un chiquillo de 17 años del pequeño pueblo de Gallatin, Tennessee, Estados Unidos hubiera creído posible para su vida cuando Cristo tomó el trono de su corazón en un servicio de avivamiento juvenil en 1974. He tratado de responder al Señor y su guía a través de los años, y creo firmemente que él ha ordenado mis días en esta institución, cualquiera sea su duración. He aprendido mucho de ustedes en los meses que he estado en el campus, y mi oración es que puedan ver mi amor hacia ustedes y hacia el campus a medida que vivimos, trabajamos, y servimos juntos. Creo que nos esperan grandes días por venir en el cumplimiento de las metas y nuestra misión de equipar y entrenar a líderes que sean fieles al llamado de Dios.

El pasaje de la Escritura que le ha dado forma a mi vida a través de los años es Efesios 3:14-21. Pablo inició esta redacción de rodillas ante el Padre de quien toda familia en los cielos y en la tierra toma nombre. Mi apellido es Oldham, apellido que proviene de un padre que fue asesinado de manera trágica antes de mi nacimiento y a quien nunca conocí. Aquella noche de sábado cuando le di mi corazón al Padre Celestial, Él empezó a reformar mi identidad como su hijo. A través de sus riquezas en gloria me dio fortaleza; habitando en mi corazón a través de la fe, me dio amor; al conocerle, mi heredad es el ser lleno de la plenitud de Dios. ¡Vaya bendición! Pero la mayor esperanza se encuentra en versículos 20-21: *“Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos!”*

Muchísimo **más** ¡piénselo! No importa cuáles sean nuestros sueños, nuestras esperanzas, nuestra visión; Dios puede hacer más de lo que nos atrevemos a pedirle, de acuerdo a su poder que obra en nosotros. Así que empecemos. Con fe en su promesa y en su provisión, reconociendo que todo lo que hacemos y lo que Él hace en y a través de nosotros, es por su gloria en la iglesia y en Cristo Jesús. ¡Amén!

Referencias

Cunningham, Floyd T. “Asia-Pacific Nazarene Theological Seminary: The First Twenty Years.”

The Mediator.

Cunningham, Floyd. (1996.) “Education for the Preparation of Ministers in Asia.” *The Mediator.*

Vol. 1, No. 1.

Fairbanks, E. Lebron. (1985). “Theological Education for a God-called Ministry: Inaugural

Address.” *The Mediator.*

Fukue, Hitoshi (Paul). With Roots and Branches. Inaugural Speech at Asia-Pacific Nazarene

Theological Seminary.

Im, Seung-An. (2014). “The Best and Great APNTS of the Cross: Inaugural Address.” *The*

Mediator.

Nielson, John M. People of the Paradox: Inaugural Address. April 7, 1990.

Owens, Donald Dean. Missiological Education as Missionary Theology

Owens, Donald Dean. “Some Reflections on Building Bridges.” *The Mediator.*

Missions Mobilizer. 10/40 Window: Do you need to be stirred to action?

<https://home.snu.edu/~hculbert/1040.htm>. Retrieved March 7, 2017.

Pedlar, James. Four Wesley Quotes Everyone Should Know. May 21, 2011.

<https://jamespedlar.wordpress.com/2011/05/21/four-john-wesley-quotes-everyone-should-know/>